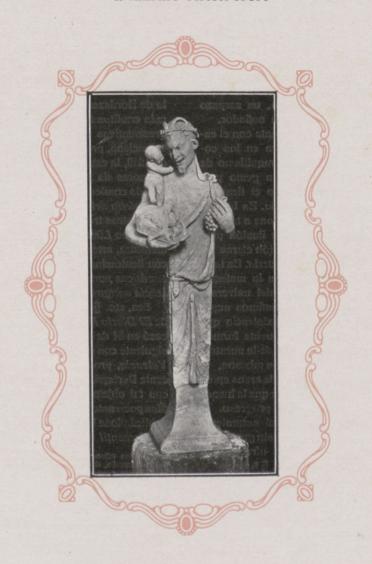


GALERÍA ARTÍSTICA



IN MEMORIAM

Francisco Vives Mora



or iniciativa del estimado director de esta Revista, don Benjamín Vizcay León, emprendemos una farea que es superior a nuestras fuerzas. Si no nos sintiésemos obligados, declináramos

el encargo seguramente. Pero la vida del maestro determinó en la nuestra un ideal que no nos ha de-

jado un solo instante, y que ciertamente no veremos realizado, porque el tiempo, con sus brutales mudanzas y su pátina imborrable, ha cruzado de tortuosas veredas y

obstáculos insuperables el trecho que de él nos separa... Sin embargo, nos alentará en los momentos finales, como tratando de perfumar el rostro

enjuto de la muerte. § ¿Acaso la vida del maestro no fué así? Imaginad un ideal tan grande como podáis concebirlo, que en los últimos instantes de la vida pugna por tomar cuerpo, por revestirse de forma plástica, por dar en fin al tiempo, que se desliza más vertiginoso que nunca, un zarpazo

de fiera acorralada... § Vives era soñador. En su imaginación entrevió una imprenta con el esplendor de oro en que se desenvolviera en los comienzos de su aprendizaje, libre del raquitismo de nuestros días. Con todo, ihabía en su gesto y en

su palabra tanta modestia! § ¡Pero el tiempo...! Es a la vez la Verdad y la Ilusión. Es la verdad porque con su plan evolutivo impone a toda la existencia un ciclo indeclinable. Es la ilusión porque ese ciclo no es más que la repetición eterna de un momento fugaz en la vida de la materia. Es también el tiempo un valor despreciable en la matemática del pensamiento, única verdad del universo. En nuestro fuero interno todos nos sentimos superiores a esta pequeña partícula de existencia que llamamos vida, construyendo con la mente formas inabordables para el limitado espacio de la nuestra.

Y aunque no venzamos por nosotros mismos, esa aspiración será siempre un grano de arena aportado a la accidentada plataforma sobre que la humanidad hace marchar la cuadriga del progreso.

Las conquistas del hombre son de tal naturaleza, que llenaran de admiración a quienes, sin gustarlas, las idealizaron en su cerebro antes de ofrecer a la justiciera Parca su obligado tributo. § A veces

-¡cuán pocas!- el fiero vaivén de la vida nos regala con el beso de la victoria, premio inmarcesible a la constancia...

El aprendizaje de Vives (1) se desenvuelve en un ambiente sano. La imprenta, en 1860, es un conjun-

(1) El historiador Chabás, que fué una de las muchas personas ilustres que se honraron con la amistad de nuestro biogra-flado, desentrañó de las piezas del archivo de nuestra catedral algunos datos relativos al origen y antigüedad del apellido
Vives. § Según él, asegura Bover que en algunas islas
del archipiélago balear ya se conocía este apellido desde hace

to de pulcritud, buen gusto y esmero. En los libros de la época campean de un modo notable, la armonía de la página y del conjunto, unidos a la pulcritud ortográfica. Las reglas y normas tipográficas son observadas de modo que denotan la mano acostumbrada, y las portadas siguen casi constantemente la sinuosa esbeltez y majestuosidad del jarrón

de Médicis, recibiendo entonces la calificación de regulares, por contraposición a las irregulares o lapidarias, sin caer en lo afectado y chu-

(26 Enero 1845 -- 3 Febrero 1911) rrigueresco. § En 7 de enero de este año ingresa, pues, nuestro biografiado en la imprenta de José Rius, establecida en la plaza de San Jorge, hoy de Rodrigo Botet (1). Fué este establecimiento uno de los dos en que se par-

tió el fundado por Benito Monfort, cuyas obras

«fueron siempre reputadas como dechados de per-

fección y hermosura». § Las oficinas de Orga y de Monfort, incubadas al calor artístico de la de Bordazar, centro de reunión «de los sujetos más eruditos que había entonces en Valencia», representativas de la edad de oro de la tipografía valenciana, proyectaban aún sobre las imprentas de 1860, la estela saludable de sus magníficos pri-

mores de arte y de paciencia. § En dicho año da comienzo en la casa Rius la publicación de El Boletín del Arzobispado, y posteriormente imprime otros trabajos notables, entre los que figura El Museo Literario, periódico semanal de ciencias, literatura, artes, industria y conocimientos útiles, con ilustraciones de Asenjo, Muñoz y Bergón; Matemáticas puras, de Balaciart; Guía urbana de Valencia antigua y Moderna, por el marqués de Crui-

lles, etc. § Era Rius a la sazón propietario de El Diario Mercantil, desde 1834, publicación que cesó en 31 de marzo de 1872, para reaparecer al día siguiente con el título de El Mercantil, Diario de Valencia, provisionalmente en la imprenta de Vicente Daroqui, hasta que Manuel Alufre estableció con tal objeto la suya, desaparecida en nuestros días poco antes que la de Rius. En esta forma siguió publicándose hasta 1892, en que bajo el título de El Mercantil Valenciano, continuó imprimiéndose

setecientos años, si bien otros cronistas lo hacen descender del Ampurdán, de donde sale el guerrero Juan Vives para tomar parte en la con-quista de Valencia. También pertenecieron a esta familia el sabio Luis Vives, restaurador de las letras, nacido en Valencia el 16 de marzo de 1492; y anteriores a éste aparecen Pedro Vives, en 1285; Berengorio Vives, en 1343, y el padre Guillermo Vives. Las ramas que se citan tienen su origen en un mismo fronco, pues todos ellos usan idénticos blasones: escudo de sable, negro, con tres cheurrones

brias de oro, según indica el grabado. Este mismo escudo lo usa Vives Mora como emblema en la mayor parte de las obras que se imprimen en su casa.

(1) Del empuje de esta imprenta da testimonio el hecho de haber permanecido hasta hace poco, con sus cajas de dos piezas. En esta fecha aparece regentada por D. Manuel Alufre.



en la imprenta de Antonio Cortés. § Tan intimamente relacionada con esta publicación se desliza la vida profesional de Vives, que durante el movimiento revolucionario de 1873. él solo se hizo cargo, por algún tiempo, de toda la redacción, sin abandonar la corrección de pruebas. § De la casa Rius pasa Vives a la imprenta de D. José Ayoldi (1), y de ésta a la de Alufre, en donde desempeñó el cargo de regente hasta 1887, fecha en que establece su imprenta propia en la calle de Lauria. § En dicha imprenta de Alufre, va bajo su dirección, se reprodujo el incunable Crónica de Valencia (segunda y tercera partes), por Rafael Martín de Viciana. § Un año después, en 1888, traslada Vives su imprenta al magnífico local que actualmente ocupa en la calle

de Hernán Cortés. § El criterio que preside a la elección de los primeros tipos de esta imprenta está influenciado por el gusto selecto que respira desde su aprendizaje, en el que la rígida uniformidad con que se ejecutan los libros, suele contrastar con la multiforme variedad de caracteres de que se adorna el trabajo comercial. Así, lo que en uno y otro orden sale de esta imprenta, puede considerarse como representativo del gusto de la época. En la observación de las obras, tanto científicas como literarias, que imprime, la corrección de las cuales corre a cargo del mismo Vives, el profesional puede adjestrarse para la pulcra observancia de las reglas y normas del arte. Sirvan de demostración el Tratado de Química Biológica, por Adolfo Wurtz, versión española de V. Peset (1891-92); Historia de las Instituciones Sociales de la España Goda, por E. Pérez Pujol, y Album de Poesías de Escritores Valencianos, que le valió a Andrés Guillar, entonces maquinista de la casa, el título de Tipógrafo

de S. M. (2). § Mas aunque esta clase de trabajo puede decirse que constituyó su especialidad, no cesó nunca Vives de poner a contribución de las demás secciones cuantos elementos se dieron en sus tiempos, haciendo posible la producción de no

(1) La imprenta de Ayoldi fué adquirida por este impresor, ya usada, en 1850, en la calle de Cabilleros, 15, desde donde la trasladó veinte años después a la de Salinas, 16. En 1875 por defunción de Ayoldi, pasa a nombre de la viuda, que la pone a cargo de D. Miguel Manaut, sobrino de aquél, el cual a su vez, por defunción de esta señora, entra en 1885 en posesión de la imprenta. Es la misma que ha permanecido hasta hace muy poco a nombre de Vicente Ferrandis, que la adquirió en traspaso en 1896.

(2) También imprimió Vives, entre otras obras notables: Tratado clínico de la pulmonia infecciosa, por el doctor Francisco Moliner (1891). Los delitos y las penas, por Cándido Diez de Ulzurrun y Orne (1900). Los moriscos españoles y su expulsión, por Pascual Boronat, presbitero, 2 tomos (1901). Dos meses en Italia, por José Sanchis y Sivera, profusamente ilustrado (1902). Discursos y conferencias, por María Carbonell (1904). Cancionero de la Academia de los Nocturnos, (1906). Gramática Alemana, por Donato King, con un apéndice en alemán y tipo gótico (1906). Episcopologio Valentino, por el doctor Roque Chabás, sin terminar (1909). La Catedral de Valencia, por José Sanchis y Sivera, con hermosas perspectivas y cuadros existentes en la misma (1909). Cuasi, novela, por Jesús Bartrina (1911). IX Congreso internacional de Agricultura: Datos de Riegos con aguas subterráneas elevadas por maquinarias en la providcia de Valencia, por Refael Janini Janini (1911),

pocos trabajos que ponen esta imprenta, en materia de tipografía artística —en el recto sentido de esta palabra— a la cabeza de las imprentas de Valencia, y esto siempre sin alardes, con toda la modestia que siempre le adornó, la cual no fué óbice para que ya al final de su vida, alcanzara su instalación la más alta recompensa en la Exposición Nacional celebra-

da en 1910, en nuestra Valencia. § En 7 de enero de este mismo año celebró Vives sus bodas

de oro con la imprenta. § A propósito de este acontecimiento, que para él constituía el hecho culminante de su vida, recordaba los detalles más insignificantes del día en que empezó su aprendizaje, lo que ponía de relieve el gran cariño que a su oficio había profesado siempre, y que se desprendía muy principalmente de la constancia, exactitud y método con que diariamente atendía los múltiples aspectos de su trabajo: dirección, corrección de pruebas, contabilidad; visitas de los clientes para los cuales hacía uso de una afabilidad poco común en quien tiene que dedicar su atención a tan gran variedad de asuntos... Y a pesar de ello nunca le faltó tiempo para preocuparse del aspecto artístico del trabajo, que dominaba con singular maestría.

El establecimiento tipográfico de D. Francisco Vives Mora ha visto todas las etapas de la transición de los estilos históricos al estilo libre actual, pudiendo con sus materiales acometerse trabajos representativos de todas las fases de la decoración. Y al decir esto, aprovechamos la ocasión de lamentar que algunas casas antiguas hayan echado al pastel viñetas y grabados también antiguos que hubieran podido muy bien ser la base de un museo de artes gráficas en la ciudad que dió albergue a la primera imprenta de España, museo que hubiese podido constituir además un departamento de mucha utilidad en la escuela gráfica de que tanto se habla... al parecer en vano. ¡El maldito dinero! No obstante, mediante la buena voluntad algo po-

dría hacerse con lo mucho que aún queda. Ahora bien: a nosotros, que le hemos visto de cerca durante algunos lustros, nos parece que tanto como al impresor pulcro, consagrado y entusiasta, debemos apreciar en él al regente capacitado y hábil para estar al frente de sus operarios, a los que supo inspirar el respeto a que se hace acreedora, sin violencia de ningún género, toda persona respetuosa con sus semejantes. Y aun sobre esta gran cualidad, la que puede decirse que constituyó su condición cumbre, por su gran conocimiento de la naturaleza humana; la que hizo de él un pedagogo digno de mejor recuerdo por parte de sus congéneres. Nunca perdió Vives ocasión de dar alientos a quienes creyera susceptibles de convertir en buenos operarios, incitándoles al estudio y al adelanto, y poniéndoles en el cargo más adecuado al desarrollo de el cargo de regente; pues serlo de buena calidad, a la vez que modesto en lo mucho que Vives lo fué, sin dejar de ser enérgico en la proporción necesaria, no es cosa de nuestra época, en que se prefiere generalmente el brillo exterior y la consideración de

las gentes. § En todo momento fué nuestro biografiado el pedagogo sencillo que no desdeñó conversar con el pequeño aprendiz sobre las cosas del oficio, atento siempre a inocularle su gran cariño a la imprenta en esa edad en que la ilusión y la sencilla esperanza establecen en el corazón del hom-

bre las más hondas raíces del ideal.

Otro aspecto ofrece la vida de nuestro biografiado, y no despreciable, puesto que le llevó a desarrollar una enorme dosis de actividad durante toda la década anterior al establecimiento de su imprenta. Nos

referimos a sus aficiones enciclopédicas. § En efecto, en la prensa diaria le vemos colaborar de continuo, publicando no pocos artículos en el antiguo Diario de Valencia, Las Provincias, La Correspondencia, y el Mercantil en sus diversas épocas.

En 1877-78 publica bajo su dirección el semanario *Valencia Ilustrada*, dedicado a las artes y a la ciencia, con la colaboración de Emilio Borso, Félix Pizcueta, José de Orga, Constantino Llombart, y otras firmas no menos ilustres. Durante este tiempo forma parte de la Junta directiva de Lo Rat Penat.

Fué en 1880, miembro de la Liga contra la Ignorancia, en la que desarrolló la gran actividad que siempre fué peculiar en él, confeccionando sus estatutos y fundando para la misma una Revista. Por sus trabajos de organización mereció unánimes elogios. Fué también por este tiempo uno de los más entusiastas propulsores del Ateneo-Casino Obrero,

del que fué presidente y socio de mérito. En 1883, fué elegido vicepresidente del partido Demócrata Progresista, que le propuso para concejal. Contribuyó además a la fundación de la Sociedad de Socorros Mutuos de Impresores, de la que fué secretario en 1884 y presidente dos años después. Durante 1888, fué miembro de la Junta Local de Pri-

mera enseñanza. § De todos los escritos y actuaciones de Vives, de los que destaca de un modo principal su amor a la tierra que le vió nacer, se desprende su espíritu moralizador, amante de la libertad y abierto a todo progreso. Siempre fué intenso admirador de la obra inmortal de Cer-

vantes, que conocía como pocos. § A su paso dejó con el perfume de su atrayente modestia, la persistente influencia de su vastísima ilustración, mejorando siempre, en la medida de sus posibilidades, el ambiente en que se encontrase; y además, el de una laboriosidad incansable que no se detenía ante los obstáculos. Sólo con ayuda de su trabajo y midiendo sus pasos con una cautela que a nosotros nos pareció excesiva, llegó a encontrarse al final de sus días, con un establecimiento tipográfico de gran importancia, de cuya dirección sólo consiguió apartarle la muerte, ocurrida en 3 de febrero de 1911. Se consagró de tal modo a su industria, que sufría en gran manera cuando alguna enfermedad le impedía ocupar su mesa de trabajo; y sólo obtuvo el descanso del único modo que aquel espíritu siempre incansable y joven podía obtenerlo.

Esta imprenta sigue actualmente en poder de sus hijos, pudiéndose apreciar en todos sus trabajos, aun indeleble, el sello de pulcritud y belleza con que la orientara su fundador.

* * *

En estas mal trazadas líneas puedes, lector, beneficiar, a nuestro entender —si bien de una manera limitada, por el torpe vagar de nuestra pluma, exenta de destreza—, una lección de amor a tus semejantes, de una entera consagración al trabajo; de la dulce e indecible felicidad que el estudio proporciona al hombre, porque le pone en contacto mágico con la humanidad del pasado, que a fuerza de sacrificios de rudeza ímproba, y sólo guiada por la luz interna de la esperanza y de la fe, nos regaló con un presente pletórico de grandezas y de sacrificios no sonados por ella, también de fe y esperanza en el

porvenir. § Cierto que no siempre verás en lo que te rodea el estímulo a un amor y a una consagración semejantes. Pero en verdad tenemos la pretensión de asegurarte que únicamente la satisfacción del deber cumplido te hará útil a tus semejantes, pues que el elogio de los hombres sólo consigue detenernos generalmente en un peldaño del ideal. La gloria y el placer de la vanidad, duran lo que la mirada del espectador voluble, dispuesto a cambiar de dirección los ojos con el cambio del

viento. § Considera por fin que el hombre sin ideal sólo es comparable a un buque sin gobierno en medio del océano tempestuoso. Los espinos que obstruyen el camino no son más que una ilu-

sión de nuestros sentidos limitados. § Esto es lo que hemos aprendido en D. Francisco Vives Mora, en este hombre que nos pareció bueno y cuyo recuerdo aun susurra en nuestros oídos palabras de aliento y esperanza.

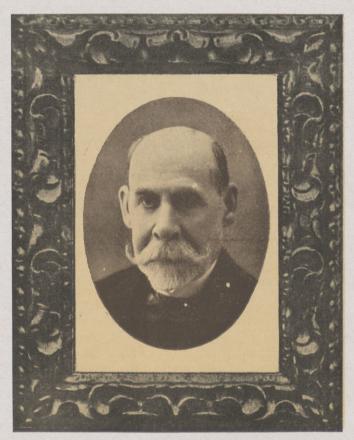
Iulio Mateu.





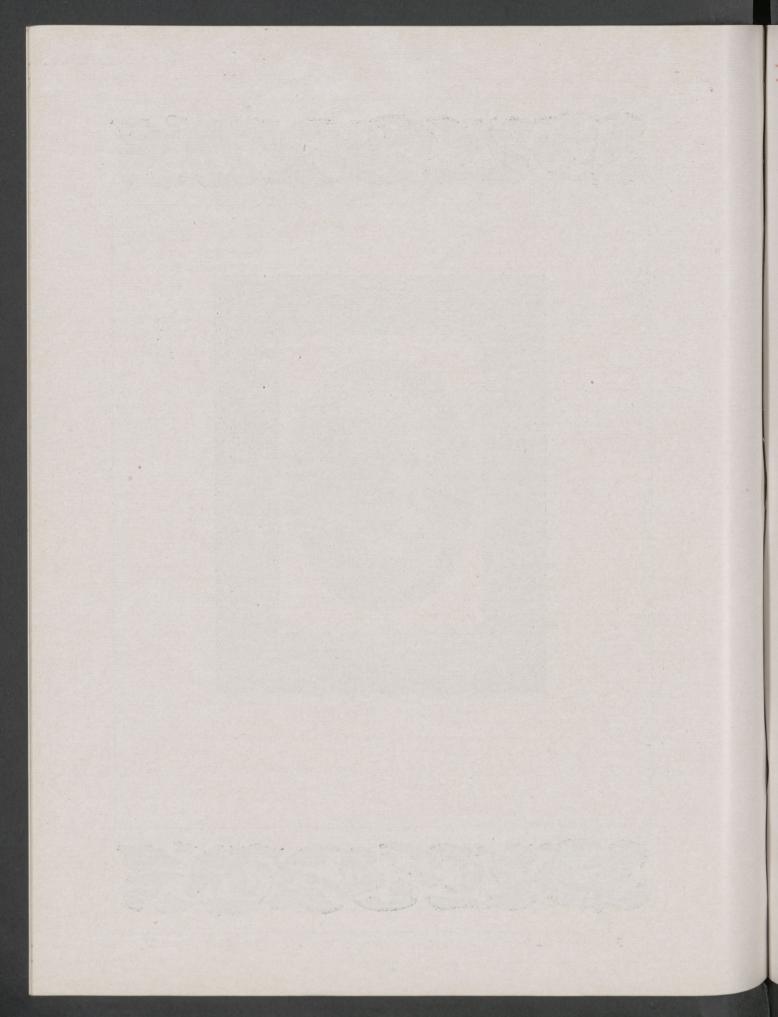
GALERÍA GRÁFICA





Francisco Vives Mora







na Feria de Muestras es a nuestro juicio una representación genuina de lo que cada pueblo puede elevarse por Sí, aunque la presente muestra no sea

más que una representación pero si exclusiva, dado el caso de su demanda que, pasa de única muestra a convertirse en industria de es-

la representó, llegando ésta a una altura inconce-

bible. § Por ello nos encanta más una muestra grande por sus hechos, aunque pequeña en el concepto gráfico, porque éstas son las que engrandecen a los pueblos en un momento experimentativo de los grandes negociantes que visitan estas ferias con el exclusivo objeto de crear nuevas empresas. Por esto entendiéndolo así, la Unión Gremial de Valencia, en el año 1918, compenetrado de las facetas de la Industria Valenciana, rica en arte y de acreditadas especializaciones, inició la PRI-MERA Feria de Muestras en España, imprimiendo con ello el sentir de sus caractirísticas de actividad

y de iniciadores. § Y prueba de todo ello es el hecho de ser la única Feria de Muestras que alcanzó el éxito franco cual ninguna otra de las celebradas en España.

Parece que solo haya bastado el colocar al final de la reseña del año anterior unos puntos suspensivos para que los confeccionadores de las Artes Gráficas de Valencia, reaccionaran lo suficiente que nos permitan cumplir con la misión que todos los años nos hemos impuesto de reseñar la labor verificada por éstos para enaltecer una industria que siempre en la historia ha dado prueba fehaciente de primoge-

nidad. § Y como nos corre prisa el detallar cuanto de bueno presentan los nuestros, prescindimos de retóricas propias de buenos escribidores y no para nosotros que mal hilvanamos unas líneas aunque confiamos con la indulgencia de los lectores que aprecian nuestra voluntad para hacer estas di-

fíciles tareas. § La primera instalación que se nos presenta a la vista es un englobe de tres y con los núms. 363, 388 y 387. En la parte superior y dominando todo el espacio de la pared observamos la monstruosa instalación de D. José Pascual, que nos detiene un buen rato examinando el efecto extraordinario que nos producen los carteles que para la propaganda de teatros nos ofrece esta casa

que hace muchos años se ha colocado en primera fila de cuantos a esta rama de la Tipografía se dedican, presentándonos una colección de verdadero arte. También nos sirve una pequeña instalación de

trabajos tipográficos. § Bajamos la vista y vemos la segunda del grupo de D. Francisco Gui-

llem Carbonell. Declaramos no pecialización para el pueblo que La Feria de Muestras haber visto nunca tanta clase de etiquetas juntas; pudiendo afirmar que esta casa es la primera en la especialización de etiquetaje de todas clases, pues desde la litografiada a colores, a una tinta, troqueladas, marqueadas con latón, etc., tanto microscópicas como gigantes, todas ellas están representadas en esta instalación, que nos produce la vitrina la sensación de un salón donde se han reunido todas las etiquetas en pleno congreso. Entre ellas se destacan las llamadas de impresión en seco a base de troquel, de una confección esmeradísima. Da patente de ser un buen profesional, esto es, propiamente dicho un buen industrial.

> La instalación que cierra el grupo de Hijo de Vives Mora, es una antigua casa que se ha acreditado editando obras de lujo, presentándonos algunas de ellas en compañía de trabajos comerciales muy bien impuesto. Es la de siempre una imprenta que educó D. Francisco Vives Mora, con esto está

> dicho todo. § Al volver la vista nos encontramos con la lujosa instalación núm. 37 de Viuda de Pedro Pascual. Ante esta exposición es cuando uno se convence de los progresos que la maquinaria proporciona a las industrias. En la sección de manipulados que esta casa ha especializado, hay una serie de novedades que distraen grandemente la vista llevándola de acá para allá, sin decidirse uno en concreto que examinará primero por la varia colección de modelos de alta novedad y de extraordinario gusto, desde el simple bloc al libro mayor y similares. También en la sección de envases para cajas de frutas nos presenta una colección muy surtida por ser de especialidad de esta casa. En cuanto a la sección de imprenta ya nos presumiamos ver extraordinarios trabajos de alta fantasía hechos como nadie sabe hacerlo, descubriendo en ellos la inagotable fuente de gusto artístico que de

año en año se manifiesta esta casa. § En la del núm. 398 de D. Estanislao Vilaseca, talleres de fotograbado, nos demuestra la acción de éste en Valencia. Nos agradan la serie de tricomías que nos presenta, así como el totograbado en colores que son de una confección esmeradísima, anunciando con ello el haberse terminado la instalación de sus nuevos talleres, dotados con todos los elementos modernos para intensificar las labores artísticas y poder satisfacer las necesidades de Valencia y sus anexos, buena prueba de ello lo expuesto que satisfará indudablemente a cuantos les interese su

buena ejecución. § Pasamos al núm. 397, de D. José Gamón, que nos presenta una colección de trabajos de litografía muy surtida que pone su nom-

bre en buen lugar. § Con el núm. 81, presenta D. José Ortega, una buena instalación. Esta casa que no falta nunca a la lista, lo hemos dicho siempre es incompatible en su especialización de la propaganda de la Fiesta Nacional, donde el cartel unicolor, el prospecto e incluso el de raso lo presenta con lujo y buen gusto, admirando una extensa co-

lección de trabajos litogràficos de buena ley. La del núm. 396, de D. Joaquín Catalá, nos presenta este acreditado taller de fotograbado, un cliché de tamaño grande, lujosamente presentado y muy

bien confeccionado. § Pasamos a la del número 418, de Suc. de Hijas de Pablo, que nos presenta trabajos de litografía, bien impuesto, notando es una instación hecha a la corrida por apremio de

tiempo. § Al dejar de fijarse en esta instalación y sin movernos del sitio, vemos a pesar del paseante humo que va por la atmósfera, que un algo nos sonríe y efectivamente es la instalación número 45, de D. José Soler. Esta instalación es la que nos impresionó el año anterior y por este motivo nos saluda sonriente para expresarnos el agradecimiento que siente por nuestra pluma, que conforme vamos acercándonos, alégrase más y nos dice: Ved aquí una colección de envolturas para la naranja de exquisita confección; dulcifica más a la vista la envoltura, que en la boca el zumo de la naranja de la ribera, que es cuanto se puede decir. Esta casa por sí sola se ha apoderado de los consumidores de esta manufactura por ser la primera en cuanto

a buena confección. § Con el núm. 13, nos

exhibe la «Enciclopedia Espasa» una instalación de propaganda. También llena una vitrina con el número 678, D. Ambrosio Allado, con manufacturas

de sellos de cauchú y metal. § Con el número 417, nos presenta D. Luis Farinetti, su extensa colección de planchas para relieve de todas clases, así como también rótulos de esmalte, imprentillas y

sellos de cauchú. § La instalación núm. 57, Unión fotográfia, de Barcelona, forma un tríptico: Retoques, Tricomías y Pluma (línea), bien presen-

tado. § Terminada la observación de cuanto hemos dicho, envueltos sin cesar por el humo (bueno esto del humo todavía no les había dicho a ustedes nada, se trata del que despiden la infinidad de caballeros pegados en todas las paredes libres, que representan la instalación de Sobrinos de R. Abad Santonia, de Alcov, anunciando el papel de fumar Bambú), notamos que nos falta ver algo, miramos a derecha e izquierda y no vemos nada; andamos unos pasos y volvemos a recorrer la vista hasta que ésta descubre entre dos salas la instalación número 393, de D. Francisco Martínez, que por este año ha aumentado su instalación, presentándonos una serie de preciosidades litográficas, de una ejecución esmeradísima, demostrando ser un buen profesional el Sr. Martínez, que nosotros apreciamos, y lo acontece el hecho de obligarnos a que todos los años nos ocupemos de él en último término, huvendo de todas las instalaciones compañeras y así lo vemos tranquilo, bonachón y sonriente exclamando: «Que me busquen» y lo buscamos, no faltaba más

y lo buscaremos el año próximo y el otro.

Resumiendo pues esta reseña hemos de manifestar nuestra satisfacción por la reacción que entre los profesionales del Arte Gráfico ha cundido, demostrando con ello una labor artística que no tenemos que envidiar a los de fuera, que por el presente han brillado por su ausencia (y vaya V. averiguar el porqué). Lo importante es que nos hemos manifestado tal cual somos, respondiendo a todas las nenesidades del Arte Gráfico. Y hasta la otra.

V. LEÓN.





BA-TA-CLAN

LA RUA BEL METO LICO

S GRAN TEATRO S

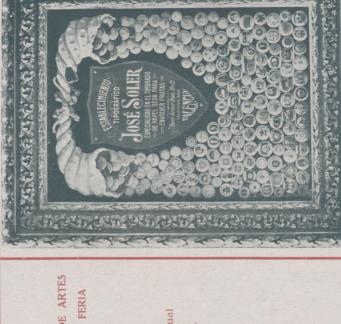
OLETAS IMPERIALES

LIRICO









VARIAS INSTALACIONES DE ARTES GRÁFICAS DE NUESTRA FERIA DE MUESTRAS

1.-Vda. de Pedro Pascual

2.—Estanislao Vilaseca.

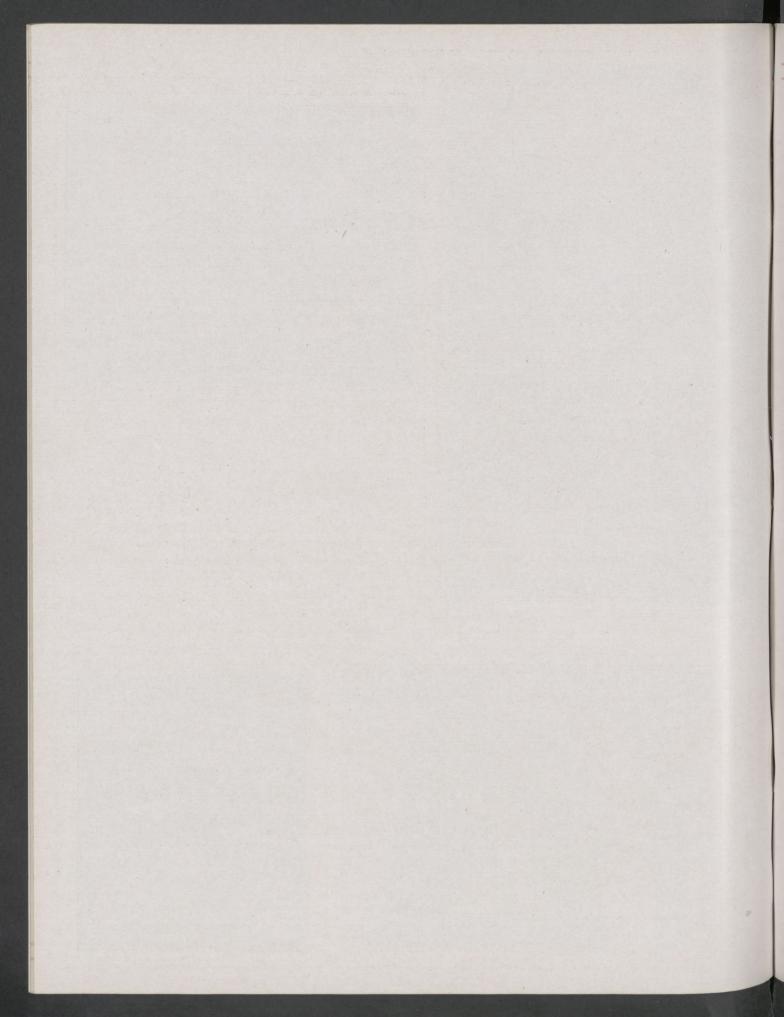
3. - José Pascual.

4.--Francisco Guillem.

5.-Hijo de Vives Mora.

6.-José Soler.

いっているというというというというというというと





Ofo I tratar de la encuadernación a media pasta (núm. 3 del año 2.º, pág. 5 y 6), dejamos consignado algo respecto a DADA la aplicación de los planos con que

se cubre la cubierta del libro, pero no ciertamente con los detalles precisos para llevar a cabo dicha manipulación. El presente artículo PICOTEANDO está destinado a subsanar lo que

no pudimos hacer anteriormente. Veamos. La media encuadernación se compone de dos elementos, el lomo y la tapa. Así como el lomo es preciso que vaya cubierto con algún material, también la tapa debe aplicársele el suyo, que es el que recibe el nombre de planos; pero para que sea media encuadernación, es forzoso que estos sean de diferente material que el lomo, sino en calidad como sería piel con papel, pergamino con tela, etc., a lo menos en color como sucede con las encuadernaciones de fantasía que siendo ambos elementos tela, piel, papel, etc., el uno aparece azul fuerte y el otro azul celeste, u otro color que armonice, de ahí se desprende que una encuadernación deja de denominarse media encuadernación desde el momento en que los planos son del mismo material que el forrado del lomo, aunque aquél destacara un poco más respecto a su forma o bien se aplicara idéntico material por separado, pues no por eso deja de presentarse la cubierta del libro revestida de una sola capa, rota si se quiere al fin y al cabo se ejecuta de igual manera el montaje en ambos casos, pero por la apariencia de la cubierta (de la cual recibe el nombre), no varía en nada de la encuadernación en

pasta entera. § Los planos sueltos como vulgarmente se llaman los que se aplican sobre las tapas de las encuadenaciones en media pasta, son los que dan el aspecto a la encuadernación que se ejecuta, pues no hay que creer que solamente tienen por objeto el cubrir el cartón que aparece al descubierto en la parte exterior de la cubierta, sino que además de cumplir este fin, cumplen otro cual es el de embellecer y determinar la encuadernación, la cual cifra en ellos el caracter que debe revestir una vez terminada; ahora bien si esto es así, dedúcese que los planos serán más o menos ricos, según sea

rico o deficiente el lomo. § Por lo tanto deben armonizar estos de tal modo con el conjunto de la cubierta que uno al ver el lomo de un libro en la biblioteca, sepa ya los planos que se han aplicado, de no ser así, podría muy bien suceder que un libro encuadernado con cierta perfección y cuyo lomo revistiera elegancia a la par que riqueza en el decorado ostentará unos planos baladíes y económicos, se presentaría bello y artístico mientras permaneciera en el estante de la biblioteca, pero una vez

fuera de él, al aparecer todo el conjunto notaríamos enseguida la discordancia y el mal efecto producido por el poco gusto y desacierto que se ha tenido en la elección y aplicación de los planos, siendo estos muy ajenos de ocupar un lugar que no le corresponde debido a la diversidad de material de uno y otro elemento. Esto prueba que si bien el encuadernador ha de saber aplicarlos en las tapas con perfección y pulcritud, no debe descuidar una de las partes más im-



Fig. 1.a

Fig. 2.a

portantes del trabajo, esto es, la clasificación de los mismos, adecuándolos al libro cuya encuadernación se desea enriquecer dado el fin a que se la des-

tina. § Los planos pueden ser de dos maneras a saber: de forma rectangular y de forma triangular. Se denominarán rectangulares los planos, cuando cubren toda la parte superior del libro a partir desde el margen prescrito para el material del lomo, tanto si lleva puntas apenas visibles como si carecen de ellas (fig. 1.a); estos por lo general se aplican a todas las medias encuadernaciones. Serán triangulares éstos, cuando el libro tiene puntas bastante salientes, reduciéndose entonce el plano a una especie de triángulo central que cubre el hueco formado por el cartón que está al descubierto (fig. 2.ª); caen en esta división, la encuadernación regional. cartoné alemán, registros, encuadernación a la francesa, a la parisién, etc. Los planos pueden ser de varias clases tocante al material y por lo general, se modifican al tenor del caracter que debe reves-

tir la encuadernación a la cual se aplican.

José M.ª Gausachs.

(Se continuará).



o hemos vaticinado reiteradamente, v la realidad se ha encargado, por desgracia, de confirmar nuestros augurios y de probar lo fundado de nues-

tros temores: las Artes Gráficas Españolas, las Artes del Libro, las que constituyen el vehículo in-

sustituible para la difusión de la Ante la crisis de las Arcultura, han llegado a trance de Ante la crisis de las Arpoco que hemos hecho para def

brarse poco después de la terminación de la guerra europea, cuando los ricos improvisados comenzaron a sentir la necesidad de guardar, cuando se inició el retraimiento del dinero, cuando el encarecimiento de las subsistencias, la elevación de jornales y la implantación de la jornada de ocho horas agravaron la situación, va harto precaria, en que nos encontrábamos los dedicados profesionalmente al ejercicio de las Artes Gráficas, y en especial al

de la imprenta. § Nuestras demandas de amparo perdiéronse sin encontrar eco ni resonancia en los Poderes públicos, a pesar de que hablábamos en nombre de más de 80.000 ciudadanos españoles que ganan el pan en los talleres de las

Artes del Libro. § Hemos registrado mensualmente los cierres y las desapariciones de importantes establecimientos tipográficos y editoriales; hemos consignado las transformaciones de Empresas individuales en Sociedades colectivas o anónimas, a impulsos de la necesidad de legítima defensa vital; hemos indicado -con la discreción que impone el respeto al crédito industrial de un compañero- el estado preagónico de diarios y revistas que alcanzaron celebridad y de centros respetables de impresión, litografía, fotograbado, en-

cuadernación y ediciones de libros. § Insistentes hemos abogado por el abaratamiento de las primeras materias para nuestra industria, por la limitación de la competencia desigual que nos hacen las imprentas llamadas oficiales, por el alivio de la

tributación que pesa sobre nosotros... Alguna vez los Gobiernos nos oyeron; real y efectivamente no hemos sido nunca atendidos ni escuchados. § Por causas v por pretextos más o menos razonables, la Federación de las Artes del Libro en España no ha existido ni existe verdaderamente, y las Uniones Patronales que subsisten aún tienen carácter local, sin trabazón íntima ni enlace

poco que hemos hecho para defenruina. § El peligro pudo vislum- tes Gráficas Españolas dernos ha sido aislado, de orden

> particular, sin repercusión en el gremio. La Cámara y el Comité Oficial del Libro se han preocupado exclusivamente de la industria editorial, que no se ha distinguido nunca por su amor a las industrias

> gráficas. § Y así hemos llegado a la ruina. al cierre de talleres, a las jornadas de medios días, a las semanas de veinticuatro horas de trabajo, a las reducciones de personal, al paro forzoso, a la aceptación de encargos a precios no remuneratorios, al uso amplísimo de crédito... A la ruína.

> Ante el desastre - del cual no han de tardar en ir conociéndose noticias y detalles - experimentamos la amargura honrada del que quiso evitar v no logró evitar lo que no era inevitable. Pero sobre esa amargura palpita nuestro patriotismo, que es fe y esperanza en la vitalidad de las Artes Gráficas

> españolas. § Para atajar el daño, para remediar de momento la crisis presente, para evitar que 80.000 obreros queden sin trabajo y sin pan, pedimos respetuosamente a la presidencia del Directorio: 1.º Libertad para la importación de papel destinado a las imprentas. 2.º Reducción, hasta el mínimum, de los derechos de Aduanas para las máquinas, herramientas y materias destinadas a las Artes Gráficas, que necesariamente hay que comprar en el extranjero, porque no se producen

> en España. § Estas dos peticiones son de tal importancia y trascendencia para nosotros, que la concesión o el denegamiento de ellas representa la vida o la muerte para las Artes Gráficas españolas.

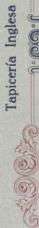
> > (De Boletin de Unión de Impresores)





Fábrica y Exposición de Muebles :: Cortinajes :: Muebles Fantasía de Epocas y Estilos

Arte y Decoración



Francisco Latorre

U I

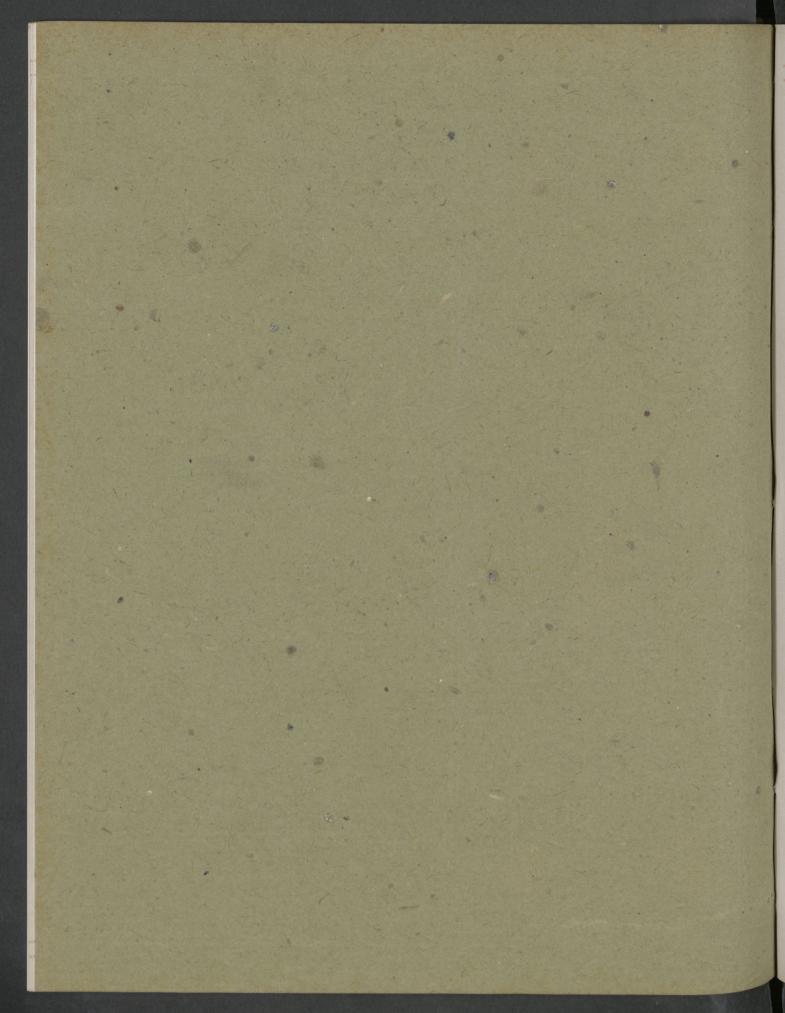
Corset, 53

VALENCIA



'iuda de Pedro Pascual

TELÉFONO 414 VALENCIA THE Y LITOGRAFIA Y LITOGRAFIA Flasaders, 9 y DESPACHO: APARTADO 92





escribir estas modestas líneas para que figuren en el texto de GALERÍA GRÁFICA, no lo hacemos con la pretensión de descubrir ningún secreto,

ni mucho menos de enseñar nada, por el motivo de estar bastante generalizado esta clase de impresos.

No me guía otro interés, un poco sobre Semirrelieve firada, depende de la primás que el de contribuir un poco sobre Semirrelieve sa o necesidad que tenga con mi buena voluntad, al granito de arena por reconocer que una revista de la importancia de Galería, tenga mayor reprentación en lo que se refiere a máquinas, aunque este poco esté escrito por uno de los más modestos del Arte de la Estampación.

El tema que hemos elegido es el del semirrelieve, y le damos este nombre, porque ni es un impreso vulgar con relieve, ni es el fino, elegante y

artístico relieve verdad de plancha. § En totos los órdenes de las industrias, sabido es que los hombres mirándolo todo bajo el punto de vista comercial, tratan de imitar lo que por emplear máquinas de elevado coste, que muchas veces no sirven para otra cosa, dobles manipulaciones e ingredientes caros, resulta un producto para la mayoría de la clientela a precios que todos no los aceptan, por

desear más la cantidad que la calidad. § El semirrelieve, aunque en muchos casos creen que es costoso dicho impreso, están completamente equivocados, porque es de fácil ejecución, solamente que requiere un poco de cuidado por parte del ope-

rario que realiza el trabajo. § El tipo que se usa es especial, tiene dos características, una es como el tipo común o titular y la otra es la llamada punzón o sea el revés que es la que realiza el relieve.

La primera tirada se estampa cual si fuera un impreso comercial, bien cuidado en tinta, en arreglo y sobre todo marcándolo bien; no olvidando que los topes o tascones sean de cuadrados y cu-

biertos en papel. § Una vez hecha la primera

el cliente del trabajo para dejarlo a secar o proceder enseguida a la segunda tirada y ésta es el barniz. Bien limpia la máquina sin tocar el molde y quitando presión se estampa otra vez el mismo impreso con una combinación de barnices brillante y secante sin mezcla de tinta ninguna, procurando escampar bien los ejemplares con el fin de que no

se apeguen. § Hay que tener en cuenta, que si se emplea el mismo material que se ha empleado en el molde, para colocar el tipo punzón a viceversa desde luego, tendremos la seguridad de que será matemático el registro, máxime cuando el tipo pun-

zón tiene el mismo cuerpo que el reverso. Dejemos a secar por lo menos dos días, las dos tiradas anteriores y procederemos a realizar la última, el relieve. Este se coloca lo mismo que el anterior, cuya finalidad ya se comprenderá que se tira sin tinta, procurando el exacto registro, y con el fin de alcanzar el mayor éxito en el trabajo se pondrá el tascón de la izquierda a la derecha, marcando el

de relieve se hace con la mayoría de clases de papel en especial el apergaminado, en este papel el éxito es seguro. § J. VICENTE Fos.

papel con la mano izquierda. § Este sistema







al desarrollo que ha tenido en estos últimos años las Artes Gráficas, ha sido grande; no sólo se ha buscado la manera de reproducir con más rapidez,

sino que también se ha procurado que la parte artística ocupe un puesto en los libros y revistas, de modo que por medio de la ilustración se ha llegado hacer más agra-

dable y comprensible la lectura. § Por esta causa en el desarrollo y progreso de la imprenta han nacido diferentes procedimientos gráficos que por medio de la fotografía y otras acertadas combinaciones, son la admiración de cuantos aman las

bellas artes. § La ilustración de los libros se efectúa de dos maneras: por medio de la impresión tipográfica y de la litográfica, ambas impresiones

usan diferentes procedimientos que tienen por base en mayor o menor escala uno mismo, que es, la fotografía; por esta causa son confundibles ciertas reproducciones que ilustran el libro. § Además los procedimientos gráficos por el gran estudio que se han hecho sobre ellos, se manipulan de muy diferentes maneras, teniendo la particularidad que cada manipulación tiene un nombre diferente, llegando esto a tal extremo que es casi imposible conocer todos los nombres y saber a que procedimiento pertenece de-

terminando tecnicismo. § Para que el impresor pueda vencer dificultades, a continuación se expone una aclaración para saber el significado etimológico de las voces de que se componen dichas palabras. Siguiendo la nomenclatura tecnológica con más de cien nombres que pertenecen a diferentes procedimientos gráficos que creemos serán de mucha ilustración para el impresor aprovechado.

ACLARACIÓN ETIMOLÓGICA

Siempre que sigamos un nombre técnico y deseamos saber su significado, o a qué grupo de las artes gráficas pertenecen, nos fijaremos en la etimología de la palabra que por lo regular sus nombres suelen componerse de palabras griegas y latinas y fácilmente encontraremos su significado.

EIEMPLO

Foto . . . luz.

Grafia . . escritura.

Tipo . . . figura o molde.

Esterco . . sólido.

Poli . . . muchos.

Auto . . propio.

Lito . . . piedra.

Elios . . . luz del sol.

Xilo . . . madera.

No solo estas voces forman los nombres técnicos sino que muchas veces la denominación de ciertos procedimientos están enlazados con el nombre del inventor y con el material que se usa; habiendo también diferentes nombres que vienen a decir una misma cosa.

Tecnología por orden alfabético. A

ACERO (grabado al).—Procedimiento antiguo de reproducir hermosos dibujos calcográficos. Para hacer el grabado se puede usar todos los métodos que hay de grabar al buril. Después de trazar el dibujo sobre la plancha, ésta se ablanda por medio de calor, pudiendo de este modo trazar todos los

cortes que se desean por medio del buril; una vez hecha esta operación, se vuelve a calentar para endurecerla. La plancha de acero se presta muy bien para grabar, con una parte de alcohol nítrico y cin-

con de ácido acético. § El barniz de protección se compone de 200 gr. de cera blanca, 100 gr. de esfalto, 120 gr. de resina pura, 92 de colofonia,

760 gr. de almaciga (mastich). § El grabado de acero tiene ante el cobre una ventaja, y es que a causa de ser el material mucho más duro, puede de ellos obtenerse un número mucho mayor de estam-

paciones que de una plancha de cobre. § No obstante el acero es mucho más inferior en cuanto a belleza que el cobre, por esto muchas planchas de cobre se les dá un baño de acero, pero hoy gracias a la galvanoplastia se usa el original. Este procedimiento se emplea hoy para los billetes de banco por lo difícil que es falsificarlos. La impresión se efectúa por medio del tórculo que consiste en dos cilindros que ejercen fuerte presión pasando la plancha por entre ellos. En la impresión de grabados de acero, se usa el procedimiento de los grabados en hondo que consiste entintar con tinta fluída y luego se pasa un tampón de trapo sobre la superficie, de modo, que sólo quedan con tinta las partes hondas del grabado; luego por medio de un tórculo se le da una fuerte presión, quedando las líneas hondas bien trazadas sobre el papel. El tórculo consiste en dos cilindros de hierro, el que ejerce la presión sobre el grabado va cubierto con un grueso moletón; rodando un volante en forma de estrella se hace correr el cilindro arrastrando al mismo tiempo el grabado, ejerce la presión.



Notas gramaticales

La preposición DE: sus particularidades. Aunque a nosotros muy apesar nuestro se nos deslizan algunas faltas, que somos los primeros en lamentarlo, insistimos en la tarea que voluntariamente nos hemos impuesto. Téngase en cuenta que nuestra labor es siempre extraordinaria; es decir, las horas que empleamos escribiendo para llenar una página de la presente revista, sin que nadie nos lo agradezca, las escatimamos al descanso reparador de

la jornada diaria. § Y como las notas gra-

maticales, es una publicación dedicada a las Artes del Libro, siempre sienten bien, como anillo en dedo de novia, hoy puntualizaremos algo acerca de la

preposición que encabeza estas líneas. § En los trabajos comerciales, que alguien llama de remendería, vemos bastante a menudo en cabeceras de cartas, circulares, facturas, memorandums, etc., que suprimen indebidamente esta partícula. Tampoco es correcto, según nuestro parecer, suprimirla en las fechas y componer el renglón en la siguiente forma: 1 junio 1924. No sabemos ver porqué se

la proscribe. § A veces no son sólo los comerciantes los que tienen mala voluntad con esta preposición. Hemos observado que algunos colegas sin que nadie lo reprenda, la iluminan para dar mayor grado o fuerza al título que componen, sin advertir que con ello cometen una aberración muy manifiesta. De ahí que en bastantes periódicos de España, por no decir en todos, es común hallar títulos por este tenor: *Mantas lana, Relojes oro*, *Ca-*

misas seda, etc. § El señor de Huidobro, en su celebrado libro ¡Pobre lengua!, puntualiza al respecto: Los catalanes, singularmente, son enemigos declarados de esta pobre partícula. Todos ellos escriben: acerca este punto, dentro poco, en vez de: acerca de este asunto, dentro de poco. Y también dicen: cerca el teatro, cerca un año, delante su casa,

por cerca del teatro, cerca de un año, etc. Por último, veamos lo que dice a este propósito la Gramática de la lengua castellana por la Real

Academia Española. Y va de copia: § El oficio de esta preposición, que se emplea en genitivo

v ablativo, es muy vario. Denota: Propiedad, posesión o pertenencia: la casa de mi padre; las potencias del alma; la madre de los Macabeos; el amigo de todos, etc. Origen o procedencia: oriundo de Granada; llegó de Aranjuez, etc. Modo o manera: almuerza de pie; cayó de espaldas, etc. Materia de que está hecha una cosa: la estatua de mármol; el vaso de plata. Contenido de alguna cosa: un vaso de agua; un plato de asado. Asunto o materia de que se trata: habla usted de mi pleito; arte de cocina. Tiempo en que sucede una cosa: de día; de noche; de madrugada. Uso de una cosa cuando sólo se toma parte de ella: venga uno de esos bizcochos. Sentido indeterminado: le dieron de puñaladas. Naturaleza, condición o cualidad de personas o cosas: hombre de valor; alma de cántaro; entrañas de fiera. § Sirve para determinar o fijar con mayor viveza la aplicación de un nombre apelativo: el reino de España; la ciudad de Sevilla; semana de Pasión; mes de abril; año de 1808. Se emplea también para esforzar un calificativo: el bueno de Juan; el ladrón del ventero; la taimada de la patrona. Úsase para regir infinitivo; es hora de caminar; no tengo de venir; duro de pelar. Es a veces nota de ilación: de esto se sigue; de aquello se

infiere; de lo dicho hasta aquí resulta. § Precediendo al numeral uno, una, expresa la rápida ejecución de alguna cosa: de un trago se bebió la tisana; de un salto se puso en la calle; acabemos

de una vez. § Colóquese entre distintas partes de la oración con expresiones de lástima, queja o amenaza: ¡pobre de mi hermano!; desdichados de nosotros; ¡ay de los vencidos!; ¡ay de ti, si al Carpio voy. Equivale: A con: lo hizo de intento; de mala gana. A desde: de Madrid a Barcelona; de soldado a general; de enero a cnero; de mano en mano.

A entre: de herrero a herrero no pasa dinero. A para: recado de afeitar; gorro de dormir; avíos de caza. A por o efecto de: lo hice de miedo, de

lástima; llora de gozo. § Si tan vario es de suyo el significado de esta preposición; no lo es menos cuando entra en la composición de otros vocablos; por ejemplo: decantar, declamación, demostrar, etc. Antepuesta la preposición de a los apellidos que son nombres de pueblos o localidades, solía denotar origen, procedencia, dominio, etc. pero no arguye nobleza: Antonio de Lebrija; fray Diego de Alcálá, etc. No cabe anteponerla a los patronímicos, y es grosero error escribir: Fulado de Martínez; Mengano de Fernández; Zutano de Sán-

chez, etc. § Cuando no lo requiera la claridad y firmeza de la frase o expresión, no debe repetirse la preposición de; por ejemplo: Hemos visitado las hermosas torres de León, de Salernou, de Dalmau, de Pereita y de Borez. Salvo la primera, huelgan todas las demás; así se dirá: torres de León,

Salernou, Dalmau, etc. § La buena combinación de las direcciones al construir las frases y períodos, produce el *número* o *ritmo*, esto es, el movimiento, proporción y armonía deleitosa, que evita la agrupación monótona o malsonante de los

vocablos. § La acertada expresión de nuestros pensamientos al hablar o escribir, consiste en deslindar bien el oficio y objeto de cada vocablo en la oración, de modo que lo importante o significativo descuella sobre lo demás, sin que se desconcierte el enlace de unas y otras palabras. Faltando a cualquiera de estas leyes, resulta el tonillo o desentono, que afean tanto la oratoria, la declamación

y la lectura. § Y suplicando mil perdones por habernos extendido en demasía, cerramos la Gramática esperando poder copiar algo más otro día. § A.



NOTICIAS

Según leemos en «Páginas Gráficas, a mediados del mes de abril del presente año; llegó la magnífica exposición flotante que a bordo del buque «Italia» organizó la Industria y el Comercio de Italia.

«Entre las diversas manifestaciones del Arte y la industria que la nave lleva en su viaje circular a la América Meridional, trajo a dichos puertos la Sala del Libro que se ha organizado por iniciativa del comisario de Cultura y Propaganda D. Eugenio Corelsdri; el director de esa parte de la exposición es D. Adolfo Coppedé, uno de los artistas pintores

de mayor prestigio en la península. § Esta sección ha sido dedicada especialmente a Dante. El local que ocupa recuerda el ambiente florentino del 1300, época de Dante y Boccaccio. En el centro los anaqueles que contienen los ejemplos más altos de la lengua italiana, los libros de mayor valor histórico y literario, y alrededor las vitrinas exhiben los productos de todos los editores italianos. Pero lo que da caracter e importancia a esta sección es la celda dedicada especialmente en homenaje de Dante. En el estrecho espacio de la celda, la luz entra de lo alto tenuamente e ilumina el busto del gran poeta, colocado sobre una columna artística, y en atriles de hierro forjado, de estilo florentino, están abiertas las ediciones más hermosas de la

«Divina Comedia» y de la «Vita Nuova». Cerca de la sala del Libro, está también la sección de los diarios organizada por el director de la Oficina de la Prensa, D. Rodolfo M. Moretti. A ella se han adherido la Unión Nacional de editores de Diarios y de la Federación de la Prensa Italiana, participando con ejemplares de todas las hojas de pu-

blicidad de la nación, desde la más humilde hasta los principales órganos políticos, artísticos y especiales. § Para conmemorar al crucero, han

sido acuñadas medallas de oro, plata y bronce, obra de Bistolfi; y de ellas algunas de formato grande dedicadas a los primeros magistrados de las naciones sudamertcanas».

Según parece está próximo el día en que los impresores tendremos que buscar el sustento en otras ocupaciones fuera de la imprenta, por haberse descubierto un procedimiento por el cual, viene a matar no solo el trabajo del tipógrafo, sino que también el del lineotipista, que por medio de una máquina por la cual conforme se vaya manipulando un teclado, quedan ya hechos los reportes y éstos pasan a

la piera o plancha de litografía. § Como vemos pues esto representa una verdadera revolución en las llamadas Artes Gráficas y una dotación de procedimientos que el progreso nos ofrece, presumiéndonos que esto vendrá a aumentar el júbilo de

los mercantilistas. § Al enterarse de lo que transcribimos pone nos el grito en el cielo porque tememos a ese *señor* que con su proceder mata el arte de imprimir, pero sea lo que fuere, esperemos su llegada con la serenidad propia del que está dispuesto a defender las bellezas de nuestro arte.

«Venga V. E. con la salud que es deseado que ya estará Persides para besarle las manos, y yo los pies, como criado que soy de V. E.»

IMPORTANTE

Rogamos a nuestros suscriptores que se hallen al descubierto en el pago de la suscripción del presente año, se dignen cubrir éste para la buena marcha de nuestra administración.

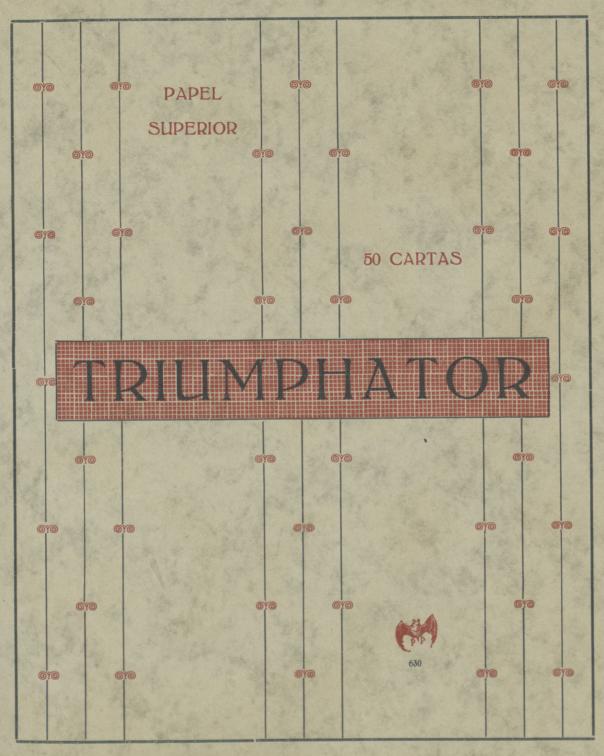
Publicaciones Recibidas

«Graphicus». — Turín año XIV-n.º 178-179 «Unión de Impresores» — Madrid . . año XI-n.º 221 «Páginas Gráficas» — Buenos Aires. año XII-n.º 67-68 «Crónica Poligráfica». — Barcelona. . . año V-n.º 1

Las tintas empleadas en la revista son Ch. Lorilleux y C.ª; Fotograbados de Estanislao Vilaseca de Valencia; el sistema de composición de B. Vizcay de Valencia; Talleres tipográficos de Vda. de Pedro Pascual, Flasaders, 9 y 11-Valencia

Vda. de Pedro Pascual

Flasaders, 9 y 11-Valencia-Teléfono 414



Esta caja contienc 50 cartas papel apergaminado blanco. Tamaño de la carta 10×13 c/m. Confección del sobre, con fondo seda.

